



FOTOS: CRISTOFER DEVA RAMÍREZ / AGENCIA UNO



USUARIAS DEL CENTRO JUNTO A LOS DIVERSOS PROFESIONALES QUE TRABAJAN EN ÉL, ENCABEZADOS POR LA ENCARGADA REGIONAL CDR, CONSTANZA CAMPUSANO Y LA DIRECTORA TÉCNICA, INGRID SÁEZ.

Centro Diurno Senama: en busca de la autonomía del adulto mayor

Ubicado en el sector norte alto de Antofagasta, es uno de los cinco referenciales de todo el país en el que las personas de la tercera edad no sólo reciben atenciones de salud o talleres, sino que lo han convertido en un segundo hogar.

Ricardo Muñoz Espinoza
 rmuoz@estrellanorte.cl

Joyce Rojas llegó hace pocos meses, casi un año, al Centro Diurno Referencial (CDR) de Adultos Mayores, el cual se encuentra en calle Cosca 10145, en el sector norte alto de Antofagasta y a pasos del Centro Oncológico Norte (CON) y del Cesfam María Cristina.

Mientras participa del taller de tejido, Joyce resume su experiencia en este recinto que recibe a adultos mayores, como "algo maravilloso. Yo tengo un dicho personal,

que esto para nosotros ha sido el paraíso de la despedida de nuestras vidas. Porque nosotros como cristianos tenemos un paraíso prometido en el cielo, pero antes de irnos tenemos este paraíso hermoso. El resto de mi vida lo voy a terminar aquí".

"Aquí los profesionales son muy jóvenes, pero extremadamente amorosos, cariñosos, preocupados, atentos. Nunca había encontrado tanto cariño en un lugar de salud", dice a La Estrella, comparándolo con experiencias de malos tratos cuando ha acudido a pedir horas en

recintos clínicos.

El CDR es parte de uno de los programas benéficos para adultos mayores que forman parte de la oferta de la que dispone Senama y que además es operado por la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Antofagasta (UA), pero más allá de ser atendidos sin costo en distintas prestaciones que van desde kinesiología, odontología, psicología, enfermería y hasta podología (todo sin costo), en el recinto las personas de la tercera edad han encontrado un nuevo refugio, prácticamente formando

nuevos lazos de amistad entre los integrantes, una segunda familia con la que comparten experiencias.

En el establecimiento se busca, al igual que otros programas de Senama, la visibilidad del adulto mayor, el espacio para sentirse parte de la sociedad y también para lograr cada vez más su autonomía.

El CDR que funciona desde octubre de 2020 admite personas mayores de 60 años con dependencia física leve o moderada y que posean un nivel de vulnerabilidad entre 0 y 70% en el Registro Social

de Hogares, cuyas inscripciones se pueden realizar en el mismo recinto o a través de Senama, solicitando además una participación de al menos tres veces por semana.

Desde el centro señalan a La Estrella que los beneficiarios tendrán un Plan de Intervención Individual, a través de distintos talleres (relajación, huerto, gimnasia, tejido, estimulación de marcha, pinturas, educación, entre otros), y terapias, además de alimentación saludable (almuerzo) para los participantes. El programa contempla un año de trabajo y con

posterior "egreso", aunque entre comillas, ya que se busca que mantengan esa participación activa en el CDR. Actualmente son 82 personas de la tercera edad las que durante este 2024 participan.

"Éste es un centro diurno, o sea vienen por el día y no con el carácter de los ELEAM que son residenciales, esto es comunitario. Como es operado por la Universidad de Antofagasta involucra a la academia también con profesionales altamente capacitados que trabajan acá", comenta la encargada



DIVERSOS TALLERES SE REALIZAN EN ESTE ESTABLECIMIENTO REFERENCIAL.

regional de los centros diurnos Senama, Constanza Campusano, detallando que se involucran las áreas funcional, biomédica y psicosocial de los adultos mayores.

EMPODERAMIENTO DEL ADULTO MAYOR

El objetivo es empoderar a los adultos mayores para que tengan la capacidad de saber cuáles son sus deberes y derechos. Es decir, una forma de hacerlos participe de forma activa en la sociedad.

Campusano explica que si bien está definido el perfil socioeconómico de las personas que llegan a este centro a través del Registro Social de Hogares, "nos damos cuenta que también hay una realidad que es más bien subjetiva en cuando a los adultos mayores y las redes con las que cuentan. Muchas de las personas, a pesar que cumplen los objetivos del plan de intervención, siguen viniendo porque encuentran aquí una red importante en la cual sentirse acompañados y por recibir el apoyo de los profesionales".

Ese mismo empoderamiento ya dio frutos. Hace poco se creó el Club de Adultos Mayores Dulce Encuentro, compuesto por compañeras que se conocieron y formaron lazos de cercanía en este centro diurno.

Su presidenta es María Cortés, quien destaca que el club "se creó como una manera de no separarnos, porque en los primeros años del CDR las personas que egresa-

ban no volvían a participar. Llevamos dos años funcionando y somos entre 22 y 25 socias, con una instancia para distraerse".

"La experiencia ha sido muy buena porque somos muy unidas, nos apañamos, estamos haciendo actividades y todos cooperamos. Encontré una muy buena disposición de todos los profesionales, quienes se preocupan mucho de nosotras", agrega María.

Otra vecina que no esconde sus ganas de destacar cómo ha sido su participación en el establecimiento diurno es Verónica Pontigo, una de las más antiguas beneficiarias y quien llegó en 2021, plena pandemia de Covid-19.

El haber quedado viuda, más el estrés de la pandemia, fueron las características para recomendar su participación en el CDR. Lo que encontró fue prácticamente una familia.

"Para mí fue una sorpresa. Me llamaron por teléfono, después fue una enfermera a la casa y hasta que llegué acá y desde ahí no me pueden sacar y no pienso irme, tampoco ajaja (ríe). Es una familia porque desde que uno llega, la misma guardia te recibe con un 'Verito, cómo estás'", declara.

Ana Vásquez es precisamente la guardia de la que habla Verónica. Ella también ingresó al establecimiento como usuaria en octubre de 2023 y hace algunos meses logró la oportunidad de trabajar en el acceso a las depen-

dencias del recinto.

"Me siento muy feliz, satisfecha por darme la oportunidad de trabajar y asistir a los talleres. Todo aquí es acogedor", afirma.

AUTONOMÍA

El CDR cuenta con modernas instalaciones: cocina, comedor, salas de esparcimiento, patio, boxes de las distintas terapias y salas de trabajo. Sus dependencias están adornadas con trabajos que los mis beneficiarios realizan, las que en estos casi cuatro años de funcionamiento, ya suman más de 250 las personas que han participado de sus talleres.

Es uno de los cinco centros referenciales (regionales) de todo el país y al mismo tiempo, el quinto establecimiento diurno de la región, sumándose Tocopilla, Taltal, Calama y San Pedro de Atacama, aunque estos últimos reciben a usuarios en dependencia leve y además son administrados por municipalidades.

Los adultos mayores llegan por distintos motivos, muchas veces problemas familiares o sociales, lo que les afecta de manera transversal, sobre todo en el aspecto psicológico. Los profesionales buscan que vuelvan a sentirse valorados.

Respecto a ello, Constanza Campusano, explica que "hay dos aspectos que son súper importantes: primero la funcionalidad. Las personas mayores llegan con un nivel de funcionalidad por-



EL LUGAR ENTREGA UN ESPACIO PARA QUE LOS ADULTOS MAYORES SE SIENTAN INCLUIDOS.



UNO DE LOS TALLERES FUE CREAR ESTA PIEZA ARTÍSTICA CON TAPAS DE BOTELLAS PLÁSTICAS.

“Nosotros apuntamos a la autonomía del adulto mayor”

Constanza Campusano, encargada regional centros diurnos Senama

que tienen dependencia y hay casi un proceso de rehabilitación desde lo físico hasta egresar del centro. La mirada y la política pública de Senama está pensada en mantener la funcionalidad y ojalá a mejorarla".

"Lo otro importante es que nosotros apuntamos a fomentar la autonomía de la persona mayor. A veces se cree que porque los adultos mayores tienen dependencia no cuentan con la capacidad de tomar decisiones... y no. Nosotros tenemos que apoyar que continúen tomando



MARÍA CORTÉS, PRESIDENTA DEL CLUB DULCE ENCUENTRO.

decisiones porque no se pierden los derechos por la dependencia y también el poder acceder a la oferta pública", añade.

Sandra Andrade es una de las usuarias más nuevas. Llegó en abril pasado y su estadía la resume, manifestan-

do que "aquí encontré a mi otra familia. Como adultos mayores a veces pasamos cosas en nuestros hogares, entonces acá la paso muy bien, me encanta estar acá. El trato que hay es de una empatía única con el adulto mayor".